

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Péres, 9 y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.ª 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6, Pino, 6, Barcelona. Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SERIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.— Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.
Tres meses. 8 Rs
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.
Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO
Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,
ORDINARIO
En Barcelona, 4 CUARTOS.
En el resto de España, 15 Cs. de Ptr.

NÚMERO ATRASADO,
En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

REGALOS A LOS SEÑS. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas. Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:
1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.
2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca* para 1882.

Dentro breves dias se publicará el

ALMANAQUE ILUSTRADO

DEL PERIÓDICO

LA MOSCA ROJA

PARA 1883.

La buena aceptacion que obtuvo el del año 1882, del cual se agotaron hasta tres ediciones, nos ha decidido á *echar el resto* en el que anunciamos, el cual seguramente recibirá el público con agrado, tanto por la cantidad y variedad de los trabajos políticos, jocosos y literarios de los primeros escritores españoles, cuanto por los magníficos cromos y dibujos en negro que los ilustran debidos al lápiz de nuestros mejores artistas, y a su increíble baratura

UNA PESETA EN TODA ESPAÑA.

Conviene recordar que tienen opcion al mismo, gratis, todos los suscritores que hayan anticipado á esta Administracion el importe de UN AÑO de suscripcion.

Asi mismo, hacemos presente á los correspondientes de provincias que no remitiremos ALMANAQUES á los que se hallen atrasados en sus cuentas con esta Administracion.

Lo mejor es hablar claro, á fin de que todos nos entiendan.

Vengan cuartos, vengan cuartos,
Vengan cuartos sin tardar
Y sinó sin ALMANAQUES
Van ustedes á quedar

EL ADMINISTRADOR
de LA MOSCA que no puede publicar su retrato porque el Gobernador aún no lo permite.

LA MARCHA REAL.

Al entrar SS. MM. en el teatro Real, interrumpióse la orquesta, sufrió un paréntesis la representacion de la «Traviata», ópera que se daba aquella noche; al público no le gustó la sorpresa y empezó á chichear, sirviendo así sin pensarlo quizás de dócil instrumento á uno de los ocultos designios de la monárquica providencia; pues el incidente

«hijo de no sabemos que causa,—como dice el correspondiente A del *Diario de Barcelona*.—fué ocasion de que en nuestro teatro Real fuesen nuestros monarcas objeto de una espresiva y entusiasta manifestacion del público que ocupaba todas las localidades del coliseo.» pues, á lo que parece, así como algunas veces las cañas se vuelven lanzas, en la noche del 11 la silba se convirtió en aplauso.

En este mundo hay para todos los gustos, y quien no se consuela es que no quiere.

La verdad es que hay cosas que pasaron, y no estamos ya para ciertas formalidades y etiquetas. Un Estado puede tener jefe supremo sin necesidad de que se interrumpan representaciones de carácter público, por breve tiempo que dure la interrupcion.

¡La marcha real, otra vez como ántes!
Convengamos que Sagasta y su gente están llamados á dar mucho juego.

Sólo en tiempo de estos señores podía suceder que se diese marcha forzosa á un pais empeñado en saborear tranquilamente las delicias del arte y los disparates del señor Gamacho. Sabiendo que Martinez Campos representa el papel del Angel de la Guarda ¿quien ha de pensar en menearse?

Y salen con marchas reales ó no reales: ¡Vaya un despropósito! Las cosas, á tiempo.

La marcha real, el testimonio de respeto está en el movimiento que se opera en la escena política.

Nadie ignora cuan respetuosamente pidieron al poder los constitucionales antes de aceptar la transaccion de formar situacion con los centralistas, fundiéndose con estos en una comun inconsecuencia.

Esta fusion fué la marcha para el señor Cánovas, y los conservadores liberales, sintiendo siempre batir en su pecho la marcha real de la fidelidad, fruncen el ceño cuando se habla de disolucion, murmurando indicaciones de abstenencia, ceden por un almuerzo en su disgusto por la preferencia de que fué víctima el señor Romero Robledo, y saludan con benévola sonrisa la aparicion de la izquierda monárquica.

¿Qué es la izquierda dinástica? Lo que había de ser el señor Sagasta; un paso hácia adelante, un partido liberal; atrae fuerzas de la democracia y empieza por hacer repetidas protestas de monarquismo y dinastismo. Y esto, ó la música de una marcha, es lo que consolida las instituciones.

¿Hay quien duda de la lealtad de los zurdos? Sería una injusticia: nace de una imperiosa necesidad: el Código de 1876, el señor Sagasta y los jesuitas pertenecen á otra época, aunque les veamos todavía en pié; los principios de 1869 están en la atmósfera, y no hay más que aceptarlos. ¿Vendrá luego de necesidad otra consecuencia? No queremos contestar á la pregunta. Librenos Dios de imitar á cierto correspondiente del *Diario de Barcelona*, que tiembla por el trono apenas refresca el ambiente un aura de libertad.

A nosotros los aires de libertad no nos hacen temblar nunca.

¿Para qué hacer mencion ahora de los republicanos consecuentes?
No viene al caso,

Por otra parte si la interrupcion de una ópera es una incomodidad, una marcha no es siempre una desgracia.

Las hay que se recuerdan siempre con aplauso: La de S. Sebastian ó D. Sebastian—no recordamos bien de Donizetti por ejemplo.

Gaceta de Cataluña.

PICADURAS.

Recordamos á nuestros lectores que desde el advenimiento al poder de la gente fusionista nos vemos precisados á someter á la prévia censura del Sr. Gobernador las láminas que damos á la estampa, antes de su publicacion, trámite que no nos habian exigido nunca los conservadores, no obstante de regir entonces, como ahora, la misma Ley de imprenta.

Ni LA BOMBA ni otros periódicos fusionistas ILUSTRADOS hubieron de pasar durante la dominacion canovista por la humillacion y la vergüenza que nos hacen pasar hoy los gobernantes liberales que tenemos.

La esposa de D. Alfonso de Borbon ha dado á luz despues de un laborioso parto, una niña.

Este suceso aumenta el presupuesto de la nacion española en un millon y pico de reales anuales, aproximadamente.

Las provincias andaluzas azotadas por el hambre van á ser favorecidas por el Gobierno poniendo en vigor en las mismas la ley sobre el bandolerismo.
Pan necesitan, que leyes les sobran.

Agradecemos á nuestro estimado colega *El Diluvio* las siguientes líneas:

—El apreciable perlódico satírico que con el título de *La Mosca Roja* ve la luz en nuestra ciudad, ha publicado reiteradas veces la siguiente advertencia que tiene miga. Dice así:

«Recordamos á nuestros lectores que desde el advenimiento al poder de la gente fusionista nos vemos precisados á someter á la prévia censura del señor Gobernador las láminas que damos á la estampa, antes de su publicacion, trámite que no nos habian exigido nunca los conservadores, no obstante de regir entonces, como ahora, la misma Ley de imprenta.

Ni *La Bomba* ni otros periódicos fusionistas ILUSTRADOS hubieron de pasar durante la dominacion canovista por la humillacion y la vergüenza que nos hacen pasar hoy los gobernantes liberales que tenemos.»

Nos parece que los fusionistas, que tanto vociferaban en favor de la libertad mientras se hallaban en la oposicion, no han querido leer la advertencia de *La Mosca Roja*. La interpretacion restrictiva que los fusionistas de Barcelona dan á la Ley de imprenta canovista continua sin alteracion, á pesar de las quejas de la prensa sujeta á esta nueva vejacion.

Con hechos se demuestra y duele decirlo, que los fusionistas son en materia de imprenta más reaccionarios y ménos liberales que los canovistas. Los autores de la dura Ley de imprenta no se atrevieron jamás á imponer la prévia censura para las láminas que publican los periódicos políticos.

LA MOSCA ROJA



Animales roedores.

Es de mármol, difícil de roer.
Más si es, aplastados van á ser.

ZIT. ESPAÑOLA PRINCESA, 10. BARNA

Y en esto eran más constitucionales y más fieles observantes de la ley fundamental del Estado, que los que se llaman á sí mismo partido constitucional.

En efecto: la Constitución de 1876 á pesar de ser tan conservadora, en su art. 13 proscribía la *prévia censura* que no exigieron los conservadores y que exigen los que sin duda por *antifrasis* se llaman constitucionales. Es lo mejor que puede oponerse á los vocingleros de la libertad en la oposición y á los opresores de ella cuando están en el poder, siempre que tratan de presentarse como redentores de nuestro país.

De *El Principado* del 13 del corriente:

«Ayer reinó durante las primeras horas de la mañana, una extraordinaria animación entre los vecinos de la calle del Pino, al ver que habían empezado las obras de renovación del empedrado. Bien pronto la animación se trocó en desconsuelo; habían sido juguetes de una ilusión óptica y sobre todo de sus grandes deseos. Estos les hicieron creer que los muchos y muy profundos hoyos que hay en la expresada calle del Pino, no era otra cosa más sino que se habían levantado los actuales adoquines para ser sustituidos por otros nuevos.

Haga el Ayuntamiento, pues, que aquellos vecinos no caigan segunda vez en error tal, mandando se proceda á la realización de una mejora que tan necesaria es.»

Caro colega, sobre esta desdichada calle pesa un enigma fatal.

¿Quién pudiera decirnos que relación existe entre un *escapate con una imagen patillada dentro* y una calle sin empedrar en la cual há estado espuesto al público *aquel santo*?

Lujosamente impresa se ha publicado la comedia del celebrado escritor Molas y Casas, titulada *Una senyora sola* que con éxito todavía creciente se está representando en el teatro Romea.

La obra se halla de venta en casa Parera, 6, Pino, 6.

Lo timbal del Bruch, último drama del laureado poeta, D. Federico Soler, estrenado recientemente en el teatro Romea, si en su primera representación vaciló el éxito en sus dos últimos actos, aligerados estos, el éxito es mejor, el público llena el teatro y llama á las tablas á Soler prodigándole merecidas ovaciones.

Sr. Camacho: V. escribió una obra de contribuciones que ha tenido malísimo éxito; aprenda V. del Sr. Soler; alijere las tarifas y entonces sino le llaman á V. otra vez á la escena política cuando de la misma se retire, á lo ménos habrá V. hecho algo provechoso al país.

Don Estanislao Figueras há muerto.

«La patria ha perdido uno de sus más ilustres hijos; era una gloria nacional contemporánea, y á pesar de las dife-

rencias políticas que nos separaban, no hemos de desconocer los inmensos servicios que prestara á la República.

Reciba su apenada familia nuestro sentido pésame.

Se nos há dicho que el gremio de peluqueros de esta localidad há acordado suscribirse á nuestro periódico, agradecido á las deferencias que para la clase tiene esta modesta publicación.

Estimamos en lo que vale tal muestra de afecto.

Por una parte venimos observando que el público acude con preferencia á las peluquerías donde puede encontrar semanalmente LA MOSCA ROJA.

¿Si será esto lo que há motivado tal acuerdo?

Todo podría ser.

La comilona que se verificó el día 9 en Palacio, en obsequio del príncipe japonés, primo del mikado, concluyó con una *zambra*.

Así lo dicen los periódicos de Madrid.

La primera visita del embajador francés ha sido para el duque de la Torre, según dicen los periódicos de la izquierda dinástica.

Como mal síntoma veo

la embajadora atención.

En todas partes, Mateo,

entierran á la fusión.

No estrañen Vdes. que no me ocupe de la última *enciclica* de Doña Emilia.

Son tantas las veces que el Sr. Castelar ha dicho á sus correligionarios lo mismo que les dice en la que ahora les ha dirigido, que nada nuevo puedo expresar tampoco ocupándome de ella.

Sagasta es muy aficionado á presenciar las ascensiones del globo Mayet.

Cuando los chicos empiezan á gritar ya cae, ya cae... se cree aludido y escapa á Palacio para informarse de la salud de... la fusión.

Hemos tenido el gusto de que nos presentasen al director del Gimnasio de la calle de Marlet, D. Miguel Gibert y hemos admirado los ejercicios que sus alumnos hacen durante las horas de clase. Como local, es muy apropiado para lo que se le ha dedicado y todos los aparatos que contiene el mismo, á la vez que sirven de recreo y pasatiempo, desarrollan y perfeccionan al individuo que por consejo de los facultativos acude á él en busca de la salud perdida.

De *El Motín*:

Los guarnicioneros de Madrid se han declarado en huelga.

¡Pobres neos! ¿Quién les hará ahora los trajes?

Por auto del juez del distrito de Buena-vista, se ha declarado procesado al Conde de la Patilla en la causa que se le sigue á instancia de nuestro colega el Director de *La viña*, disponiéndose se unan á la causa los antecedentes penales de dicho Sr. Conde.

¡Aprendan los condes á atacar por detrás á los periodistas!

Hasta un torero ha querido subir en el globo del capitán Mayet.

A este paso y según lo fuerte que les ha entrado á los madrileños la *manioareostacion* (*passez le môt*), no desconfiemos de que se eleve en él, Martínez Campos.

Sino que en ese día no se le verá caer.

Se ha echado á la calle en la corte un periódico titulado *Madrid piadoso*.

Su primer artículo de fondo puede titularse

Una limosna por el amor de Dios.

Don Francisco Arderius ha sido nombrado canónigo de la catedral de Segorbe.

No se alarmen las *suripantas de confesionario*.

Esos son otros... Arderius.

El Rigoletto, periódico carca de Madrid nos cuenta «que muchos carlistas leales, celebraron también el cumpleaños de su Príncipe amado en diversas fondas de la corte, sin ruido, sin estrépito, con modestia, y repartidos en fracciones para no escandalizar.»

«Todos brindaron por la prosperidad de su Príncipe y por la de su santa causa, por las ideas de honor y lealtad...»

Basta... ¡en pocas líneas cuantos ataques al octavo mandamiento!

A beneficio de teólogos milagreros, tenemos hoy Santos que no comen ni beben ni duermen durante ocho años, que tienen llagas milagrosas remedando las de Cristo. Vedlo en el libro *Personajes bíblicos*. Se halla de venta en la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino 6.

Solucion á la charada del número anterior.

SAGASTA.

Solucion al geroglífico del número anterior.

Acuérdate de la muerte y pocas veces pecarás.

IMPRESA LA RENAIKNSA, XUCLÁ, 13, BAJOS.

MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ

El viudo movía la cabeza y apretaba los puños.

—Veo que sois muy desconfiado; le dijo el estudiante.

—Si, porque me están *rifando* Vds. Ahora quiero mi navaja.

—Juan, gritó Puente, vaya al pátio y traiga la navaja que ha quedado cerca del lavadero.

Juan obedeció, y el estudiante tomando aquel chisme, que no era pequeño, lo entregó al joven diciendo:

—Ved si soy hombre cumplido, y aun os diré más: si antes de una hora no os he enseñado el cadáver de vuestra mujer en buen estado, y nó á trozos como decís, clavadme este cuchillo aquí en el corazón.

Dicho esto le apretó la mano y se fué dándose aires de guapo. Enseguida corrió al pátio de anatomía, y en cuanto hubo salido el profesor, arregló el cadáver, cosió rápidamente la piel del abdomen, lavó le las manos y la cara, con la ayuda de Juan, le puso el vestido, y para disimular el afeitado de la cabeza, improvisó una peluca delantera con los cabellos que la navaja del rapa-muertos había segado tres horas antes, los que sujetó á la piel por medio de alfileres cubriendo el resto del cráneo con el pañuelo de la difunta. Despues la colocaron en el ataúd, trasladándola al depósito por la puertecilla que existe cerca del antiguo y carcomido gabinete de física.

Nadie hubiera dicho que aquella mujer hubiese sido abierta media hora antes, ni que le faltasen muchas vísceras abdominales; Puente se había lucido en la restauración, y satisfecho de su obra, volvió al pátio del Colegio en busca del viudo, á quien encontró llorando.

—Palabra es palabra, compañero; le dijo dándole una palmada en el hombro. Venid conmigo y vereis á la infeliz por quien llorais.

—Vamos

Entraron en el depósito. El amante de Juan ta reconoció el cadáver, se arrojó sobre él y lo besó con respeto. Despues le tocó los brazos y las piernas para convencerse de que no había nada destrozado.

—¿Estais bien satisfecho? le dijo Puente.

—Si, señor. Para verla muerta tenía resignacion, pero pensar que la destrozaban me hubiera convertido en asesino.

—Pues ya veis que no se ha tocado nada. ¡Creeis ahora que aquel muerto que teníamos en el pátio y que todavía está allí, era vuestra mujer?

—No lo creo. Mi mujer está aquí, y aunque me vé V. llorar, señor, estoy contento de contemplarla tranquila y reposada.

—Bueno, vámonos afuera, que todo esto es demasiado triste.

Puente se despidió del pobre joven, el cuál le estrechó la mano diciendo que no sabía como agradecerle su buena accion.

En efecto, el estudiante había puesto en práctica la virtud de consolar al triste y calmar al desesperado, y aunque para ello le fué preciso combinar la mentira con la estratagemas, no por esto quedaba menos meritoria su singular obra de misericordia.

CAPÍTULO X

Ataque y defensa. Sale Carlos VII y se gana la batalla.

No habían de practicarse grandes análisis químicos para conocer que la sangre de la baronesa de la Ceratonia era sangre azul. Cualquiera, á simple vista, hubiera dado por seguro el aristocrático abuelo de aquella magestad de formas, aquel rostro severo, abstracción hecha de la *veloutine*, aquellas manos largas y finas, y aquella sonrisa de tranquila beatitud contrastando con unos ojos mas altivos que humildes. Sus trajes, de elegantísimo corte y costosa trama, realizaban más el conjunto; y había que verla cuando iba por la calle con su abanico, su quitasol, su devocionario de terciopelo y oro, su portamonedas colgante, su velo de Bruselas que medio celaba la ya autumnal hermosura del rostro, y sus guantes bordados... Mas de un *gomoso* entraba al templo detrás de ella, para rezarle, á su manera, algunos malos pensamientos. Pero la baronesa, tocante á este punto era púlcra, honradísima y enemiga acérrima de galanteos con chicos ni grandes.

Habíase casado muy joven con el acaudalado señor D. Justo de Angulo, primo suyo, muy conocido por sus excentricidades y por sus despilfarros en la causa carlista cuando la primera guerra; hombre de

mucho peso moral y material, que tuvo la desdicha de caer víctima de la gota, y morir de ella, dejando á la viuda una hija llamada Herminia que ambos habían amado con frenesí por ser niña hermosa y de grandes dotes morales. A los 8 años Herminia fué *encerrada* en el colegio de Jesús y María, situado en el suburbio de San Andrés, de donde salió hecha una enciclopedia prendida con alfileres, siendo ya una pollita muy mona entre avispada y mogigata; contaba entonces 16 abriles.

Durante el cautiverio de la hija, la baronesa, triste, aburrída y sola, frecuentó más que nunca las iglesias, los oficios, las novenas y los triduos; trabó íntimas relaciones con respetables señoras del partido ultramontano, fué obsequiada por un sin número de influyentes sacerdotes, vació mil veces la bolsa en las limosneras, contribuyó á pagar recomposiciones de altares y de campanarios, presidió *la mesa* en las funciones de su Parroquia en las que quiso mucha cera y mucha música; envió dinero y efectos á los ejércitos del D. Carlos, asistió á las romerías, bordó unas pantuflas para el Papa, se suscribió á muchos periódicos carlistas y boletines devotos, obtuvo por donespecial un haz de pajas del calabozo de Pio nono, en una palabra: se hizo devota á la moda con todas las ventajas y desventajas del fanatismo, y con toda esa candidez envidiable que poseen los modernos católicos, apostólicos y romanos.

Por esta vía llegó á ser del gremio de señoras hospitalarias y así conoció á Carmen, compadeciéndose de su alma extraviada todo en un mismo instante, y cargando con la árdua empresa de convencerla, y llevarla á buen camino.

En efecto, el domingo por la tarde, cinco horas despues de verificada la autopsia que estuvo á punto de acabar á linternazos, un coche con antigua librea se paró en el pátio del Hospital, y la egregia señora apoyándose en la mano del lacayo, puso sus augustas plantas en el prosaico suelo, dirigiéndose á la sala del Sto. Cristo.

Hallábase Carmen sentada en la cama, y en extremo displicente sintiendo un profundo malestar fuese, por su convalecencia, ó por el recuerdo de Antonio cuya enfermedad empezaba á inspirarle temores, ó por la lucha que el ángel y el demonio, la fé y la duda habían iniciado dentro de su lindísima cabeza.

Sorprendiose de que la baronesa, sin rodeos ni preliminares, tomase una silla y se sentase á la cabecera de su cama. Hecho esto, la señora desplegó una



Año 2º

ALMANAQUE

DE LA

MOSTRA
ROJA



1883

Ayuntamiento de Madrid

M. Malin